BOLETÍN No. 226 –>>

Del año 2000 al 2013 se incrementaron los productos con nanopartículas de alrededor de 30 a cerca de 1,300; tan sólo en Estados Unidos.

Los estudios toxicológicos de nanopartículas son una veta importante de investigación académica que representa acciones de prevención ante la creciente industria de la nanotecnología y sus posibles impactos en la salud pública; manifestó en entrevista Elsa Marcela Ramírez López, catedrática y encargada de la oficina de Cambio Climático de la Universidad Autónoma de Aguascalientes.

Sobre este campo de investigación, comentó que en la Institución existen académicos que ya laboran en las áreas de nanotecnología y toxicología, sin embargo, aclaró que en México aún son pocos los que estudian la toxicidad de las partículas nano, pues este tipo de análisis recién surgieron hace 10 o 15 años, y tanto algunos países europeos como Estados Unidos son las entidades que lideran proyectos de esta naturaleza.

Ramírez López mencionó que las nanopartículas entran directamente a los bronquios y pulmones porque no hay algo que las retenga lo cual debe ser de atención para el sector salud pues los productos enriquecidos con esta tecnología van en aumento, por ejemplo, en Estados Unidos se había registrado la existencia de 30 productos durante el periodo del año 2000-2011, mientras que hasta el 2013 se habían identificado más de 1,300; como calcetines con nanopartículas de plata, lociones, bloqueadores y cosméticos con ciertos elementos nano para mejorar la capacidad de impregnarse en la piel.

Al respecto, explicó que cuando un material de este tipo se degrada, varias nanopartículas se volatilizan, incluso desde el proceso de su producción, lo cual exige la implementación de protocolos de sanidad y control de gran exigencia, para evitar que ingresen al organismo de quienes las manipulan.

Debido a esto, subrayó que los análisis toxicológicos de estas partículas son de gran importancia pues redundan en problemas de salud, en especial respiratorios, por lo que la gran cuestión que se presenta es si es bueno usar nanopartículas en productos a comercializarse.

Sobre el promedio de vida de las nanopartículas, explicó que depende de los elementos de su construcción, como en el caso de partículas de plata para reducir los olores y mejorar el lavado de calcetines, éstas pueden sobrevivir de entre seis meses a un año, aunque por el desgaste, será constante el deshecho de nanopartículas que irán directamente al agua.